



JOAQUÍN LÓPEZ PASCUAL



En busca de una razón para fusionarse

Ibn al Arabí (Murcia, 1165-Damasco 1241), filósofo y místico musulmán, fue reconocido por la tradición sufi como uno de sus mayores maestros, logrando fusionar la equivalencia de todas las creencias religiosas, en cuya variedad de rituales y leyes veía el fervor religioso que habitaba en los hombres.

En los últimos tiempos hemos asistido a un aumento considerable en el número y en el tamaño de las fusiones y adquisiciones en el mundo empresarial, en general, al cual el sector bancario no ha sido ajeno en absoluto. Lo más sorprendente de todo es que este cambio no ha tardado, excesivamente, mucho tiempo en producirse.

Qué duda cabe que la constitución de la Unión Económica y Monetaria (UEM), así como la creciente competitividad fruto de una liberalización financiera sin precedentes y el significativo desarrollo tecnológico alcanzado durante los últimos años ha alentado un importante proceso de consolidación en el sector bancario europeo, que como veremos parece por el momento, inconcluso.

En algunos casos por razones meramente defensivas (obtener economías de escala o eliminar sobrecapacidad de un mercado) y, en otros casos, por motivos claramente expansivos (dominar un mercado, diversificar el negocio o acceder a nuevos mercados) algunas entidades optaron por crecer a través de operaciones de fusión y adquisición. Muchas y diversas pueden ser las razones que han

EN ESPAÑA HEMOS PASADO DE PROCESOS INTERNOS DE FUSIÓN A FUSIONES INTERNACIONALES

animado las entidades de crédito a acometer proyectos de concentración materializados en fusiones y adquisiciones, hostiles o amistosas. Los profesores de gestión bancaria solemos clasificar dichos motivos en dos: externos o internos.

Para los que se centran en los primeros, la actual oleada de

sector, ha tenido un papel decisivo en el proceso de consolidación. La tecnología y desarrollo de los sistemas de información han permitido importantes ahorros de costes y mejoras en la eficiencia.

Desde el punto de vista interno también nos encontramos con razones peculiares del sector bancario suficientemente



fusiones y adquisiciones bancarias constituye una respuesta de las entidades de crédito ante la amenaza que suponen las modificaciones que se han y se están produciendo en el sector financiero. Ante esta situación, los gestores han reaccionado, entrando en operaciones de fusión o adquisición porque facilitan la reorientación de las actividades, el aprovechamiento de economías de escala y de alcance, la diversificación del riesgo, la mejora de la eficiencia o una reducción de los costes.

La desregulación permitiendo la entrada de nuevos competidores, desde dentro y fuera del

sólidas: balances y cuentas de resultados del sector bancario sólidas; existencia de menos entidades financieras, aunque más grandes; grado de competitividad elevado; márgenes cada vez menores; comisiones cobradas a los clientes como un driver básico de ingresos; tecnología como riesgo y oportunidad a la vez y, finalmente, la eficiencia: condición necesaria, aunque no suficiente para lograr una rentabilidad adecuada.

En España hemos pasado de procesos internos de fusión en España y con protagonistas españoles, a fusiones internacionales con entidades bancarias

españolas como protagonistas. Los últimos movimientos del BBVA con la compra de Compass Bancshares que le permiten posicionarse como primera entidad regional en la franja limítrofe con Méjico, la alianza con China CITIC Bank y CITIC International Financing apuntan claramente en esa dirección.

Es altamente previsible que asistamos en un futuro a posibles modificaciones del panorama actualmente considerado. La historia de los bancos ha estado marcada de forma continua por un evolucionar hacia los nuevos horizontes que marcan los cambios sociales y económicos a los que nuestras entidades deben amoldarse, también, en su estrategia y forma de gestión.

La familia de **Al-Arabí** se trasladó pronto a Sevilla. Desde Sevilla los viajes a Córdoba fueron frecuentes, y en uno de ellos, tuvo lugar un famoso encuentro con otro gran filósofo de la época: **Abú al-Walid ibn Rushd (Averroes)**. La relación de estos dos grandes sabios se caracterizó siempre por la tolerancia y el mutuo respeto.

Un país que es capaz de admirar al mundo con grandes pensadores, filósofos y místicos de la altura de **Ibn Arabí** y el propio **Averroes**, no debe tener complejos en liderar proyectos bancarios internacionales, cuando hay razones suficientes y entidades sólidas, eficientes y bien gestionadas, que puedan acometerlos en un futuro con plenas garantías.